

EMILIO LLUECA UBEDA  
(Sagunto)

### ARQUEOLOGIA DE LA VALL DE SEGO

La Vall de Segó está situada en el límite de las provincias de Valencia y Castellón, perteneciendo a la primera. Es un valle en forma de herradura abierto al mar entre las montañas de Almenara, al Norte, y el Pic dels Corba, al Sur, con una extensión de tan sólo veintiún kilómetros cuadrados.

Desde siempre este valle ha formado parte del Terme General de Morvedre —hoy Camp de Morvedre—, cuya capital, Sagunto, tuvo durante la época romana una gran importancia, extendiéndose su jurisdicción a toda la comarca o distrito. Tras la reconquista, el Terme General de Morvedre fue repoblado por catalanes, sirviendo este hecho para conseguir una cierta unidad y afirmando así sus diferencias con el Alto Palancia, repoblado por aragoneses. Este detalle se tuvo en consideración al realizarse la división provincial de 1833, que señaló en este sector el límite entre las provincias de Valencia y Castellón, devolviendo a la primera algunos pueblos del Terme General como Algar de Palancia, Quart, Quartell y Benavites, así como los despoblados pertenecientes a estos últimos lugares integrantes de la Vall de Segó, que en 1707 habían sido agregados a la provincia de Castellón.

El barranco de Benavites o «el Arquet» sirve de frontera natural entre las provincias de Valencia y Castellón y es el punto geográfico en donde se ubica la Vall de Segó. Este barranco, cuyo recorrido es de unos veinte kilómetros, se forma en tierras de Algar de Palancia y Sot de Ferrer, continuando hacia el Mediterráneo, habiendo servido ya en el siglo XIII de límite entre las diócesis de Valencia y Segorbe. Hoy, la margen derecha delimita las dos provincias, otorgándole un tercio de territorio de la Vall de Segó a la provincia de Castellón.

Desde siempre, la Vall de Segó formó parte del Terme General de Morvedre, es decir, que pertenecía a la jurisdicción de los señores del Murbiter musulmán en los

primeros años de la conquista. Todos los pueblos y lugares del citado Termé estaban obligados a contribuir en las obras de las murallas de la villa real, así como en la reparación de las de su castillo, según se desprende de los privilegios concedidos por los reyes de Aragón a la entonces villa de Morvedre, cuyos jurados tenían la facultad de imponer sisas o repartos sobre varios artículos. Igualmente, tenía Morvedre la jurisdicción suprema y mero imperio sobre los lugares de su general contribución, perteneciendo a sus particulares señores la llamada jurisdicción alfonsina y el tercio diezmo (1).

Los pueblos que constituyen la Vall de Segó son los siguientes (2): Benavites, Benicalaf, Benifairó, Quart, Quartell, *Alquería Blanca*, *Almorig*, Faura, *La Garrofera*, *Albacet*, *Quémalo*, *Alquería de Rugama*, *Larap*, *Els Freres*, *Santa Coloma*, *Rubau*. Dichos lugares formaron parte desde tiempo inmemorial del Termé General de Morvedre; de hecho, sabemos por los hallazgos arqueológicos que éstos fueron en su más remoto origen quintas y cementerios de los patricios saguntinos de los tiempos de la dominación romana y, posteriormente, de los asentamientos musulmanes de estas tierras del norte de la provincia de Valencia. Hoy, de aquel buen número de pueblos que integraban la Vall de Segó, sólo quedan los que modernamente vienen a denominarse Los Valles: Benavites, Benifairó, Quart, Quartell y Faura; los restantes desaparecieron en distintas etapas de su historia.

La vía Augusta (3) que desde Valencia pasaba por Sagunto, en esta ciudad tenía un miliario que señalaba M.P. XVI, distancia que separaba dichas ciudades. La vía Augusta cruzaba gran parte del territorio de la Vall de Segó, dato importante al evaluar la situación geográfica del valle, así como la creación del hábitat de la civitas saguntina y los asentamientos musulmanes en épocas posteriores.

Los restos del puente que sobre el Palancia permitía el paso a la vía, consisten en dos estribos con el principio del arranque de la bóveda con parámetro de sillería en su base. Desde este puente se dirigía la vía camino de la Vall de Segó «camí antich de la val de Segó» como se cita en documentos referentes a Murviedro en los siglos XIII al XIV (4), mencionándose este camino que le diferenciaba de la carretera nacional N-340 Valencia-Barcelona que cuenta con tres ramales que comunican con los pueblos de la Vall de Segó. Siguiendo con el camino que antes era vía romana y que hoy es conocido con el nombre de *camí de dall*, o *camí de les Valls*, pasa al pie del *Pic dels Corbs* o la partida del Eixeve, vocablo corrompido de la palabra árabe *gebal*, montaña, en donde a poca distancia se encuentra una colina que ya se menciona en la Crónica de Jaime I, informándonos de su situación y distancia de Sagunto. Dicha colina es la denominada *Puig de les Pasquès*, que sirvió de avanzadilla al rey conquistador cuando marchaba al sitio de Burriana.

(1) E. LLUECA UBEDA: «La Vall de Segó» (en preparación).

(2) Los lugares en cursiva son los desaparecidos.

(3) A. CHABRET FRAGA: «Vías romanas en la provincia de Castellón de la Plana». Confederación de Cajas de Ahorro. Sagunto, 1978.

(4) CHABRET FRAGA: Op. cit. en la nota 2.

Restos de edificaciones en la cumbre de este montículo nos hacen pensar en la existencia de un castillo montano que serviría para proteger al caminante de una sorpresa a la entrada del Valle de Segó. Los pueblos que conforman este valle eran ricas villas del *ager Saguntinus*, como confirma la interesante muestra de inscripciones latinas que más adelante describimos.

Tanto Quart como Quartell están situados en dirección de la antigua calzada romana. Ambas están separadas por tan sólo un cuarto de milla, haciéndonos pensar en la posible etimología de los nombres de estos poblados que, al parecer, son resultado de la propia situación geográfica, como lo demuestra la información facilitada por Antonio Chabret en su mencionada obra (5): «un ramal ligaba al pueblo de Quart con la calzada romana, y en el punto de entronque se levantaba el cuarto miliario que la separaba de Sagunto, ya que el origen del vocablo proviene de la costumbre romana de colocar columnas a cada mil pasos, y aquí correspondía el citado miliario». Siguiendo el camino en dirección a Tarragona, a un cuarto de legua del anterior (Quart), se encuentra Quartell, que consideramos como diminutivo de Quart, o sea, *Quartellus* de la baja latinidad, con el significado de una subdivisión de la distancia de una a otra piedra miliaria representada por un cuarto de milla.

Todas las poblaciones que contienen el nombre de Quart o Quarte, lo recibieron del latín *Quartum*, o sea, la cuarta piedra de la ciudad desde donde partía la calzada romana; Escolano, en sus célebres «Décadas», así lo considera. Idéntico significado atribuye a este nombre geográfico el docto arabista Simonet (6).

Pasa la calzada por la llanura o vega del Valle de Segó, a varios centenares de metros de la actual carretera Valencia-Barcelona en su parte superior, hasta llegar a los montes de Almenara, designando a este camino *Camí D'aixó*, es decir, camino de Uxó. En el lugar en donde se encuentran los restos de un castillo, había una torre que servía de atalaya para anunciar los peligros de invasiones enemigas, siendo a la vez telégrafo de fuegos para comunicarse con Sagunto y, por el norte, con Vall de Uxó (7).

Debido a las características y situación geográfica de estas tierras, pertenecientes al territorium de Saguntum y con anterioridad al de Arse, este valle debió de estar habitado en tiempos remotos, como parecen revelar los hallazgos arqueológicos, sobre todo funerarios, encontrados en estas tierras.

La situación de la Vall de Segó, dentro del área de dos ciudades de renombre en la antigüedad y de evidente importancia cuales son Sagunto y Almenara, debió propiciar que este valle fuese vía obligada para ambas ciudades con la consiguiente y constante huella humana a través de los tiempos, como el poblado del bronce en el *Pic dels Corbs*, descubierto por el Centro Arqueológico Saguntino en la década de los años 50, y otros poblados como el del «Cabeçolet». La peregrinación del pueblo ibero por las costas levantinas hace suponer que conocían la existencia del valle así como la

(5) CHABRET FRAGA: Op. cit. en la nota 3.

(6) J. SIMONET: «Glosario de voces ibéricas y latinas usadas por los mozárabes». Madrid, 1888, pág. 471.

(7) LLUECA UBEDA: Op. cit. en la nota 1.

fertilidad de sus tierras, no siendo difícil de imaginar que establecieran aquí algún poblado agrícola usando ya utensilios hoy comunes en las labores de labranza. Es posiblemente este pueblo el que comenzó a construir y regular las acequias que canalizan las aguas de la Font de la Vall de Segó (8).

Durante el Sagunto romano, la Vall de Segó debió ser una zona residencial importante de los patricios saguntinos. Prueba de ello son las distintas lápidas funerarias que se conservan actualmente, de las que se deduce la existencia de una importante villa, así como de un cementerio (9).

De los variados materiales arqueológicos localizados en esta microcomarca, destacamos las inscripciones latinas, así como algunos ejemplares conteniendo epigrafía hebrea y que se conservan en la torre señorial de Benavites (10).

Para la catalogación de las inscripciones latinas nos hemos basado sobre todo en la obra de Francisco Beltrán Lloris (11), trabajo al que nos referiremos a lo largo de esta aportación, añadiendo los datos, así como los nuevos hallazgos experimentados desde la aparición de dicha obra en 1980. En cuanto a epigrafía hebrea nos limitaremos a transcribir y dar noticia de estos ejemplares a través de los distintos investigadores que las estudiaron.

## I. EPIGRAFIA LATINA

### *Benavites*

De Benavites se conocen varias inscripciones sobre piedra, algunas de ellas en alfabeto hebreo que se conservan en la torre señorial, una latina conocida desde

(8) Con el nombre de «Font de la Vall de Segó», es conocida esta fuente desde tiempos inmemoriales y así se la conocía hasta 1748, año en el cual se le adjudicó el nombre de Font de Quart, por su enclave geográfico en el término municipal de aquel pueblo. Actualmente, sus múltiples usuarios han olvidado esta denominación, que debió perdurar, y con la que, incluso, aparece en el «Libro del Repartiment».

Nacen estas aguas por los «ullals», rompiendo las finas arenas en tumultuosas efervescencia. El lugar, rodeado de gruesos muros, que fueron edificadas en 1487, ofrece un encantador recinto ajardinado. Resulta interesante la existencia de un plano del recinto fechado en 1793.

Hasta hace poco, antes de las últimas sequías, el caudal medio se estimaba en unos cuarenta mil litros por minuto, siendo naturalmente mayor o menor según el tiempo, lluvias o estiaje. Últimamente, y debido tanto a la sequía como a la proliferación de nuevos motores de riego, la fuente ha sufrido durante una larga temporada los efectos de la falta de agua, apareciendo los embalses completamente secos.

J. M.<sup>a</sup> CUECO ADRIAN: «La Font de la Vall de Segó». *Generalitat*, 2.<sup>a</sup> época, núm. 3. Valencia, junio 1963.

J. M.<sup>a</sup> CUECO ADRIAN: «La Font de la Vall de Segó». Ediciones del Archivo Municipal del Ayuntamiento de Valencia. Valencia, 1965.

(9) LLUECA UBEDA: Op. cit. en la nota 1.

(10) En el centro de Benavites se alza majestuosa una torre señorial adosada al palacio de los señores del lugar. El edificio se sitúa entre los siglos XIV-XV. Tras la compra por parte del Ayuntamiento de la localidad, con la subvención de la Diputación Provincial, a su anterior dueño, los herederos de Enrique Martínez Carrera, se ha conseguido ampliar el patrimonio cultural y artístico de la Vall de la Segó. Pensamos que de igual modo se debería proceder con otros monumentos como los molinos, la iglesia de Benicalaf y otros tantos edificios de interés que pululan por estas tierras.

La torre ha tenido a lo largo de los tiempos un buen número de propietarios. Hoy, una vez restaurado el monumento y declarado de interés nacional, será sede de numerosas actividades culturales, no sólo de Benavites, sino del resto de la Vall de la Segó.

Es en esta torre donde se conservan un buen número de inscripciones sepulcrales en piedra; dichas lápidas latinas algunas y otras hebreas, al parecer, fueron traídas de otros monumentos cercanos y aprovechadas para la construcción de la torre.

ALMELA Y VIVES: «¿Desaparecerá la torre de Benavites?». *Diario Levante*, 21-12-1952.

RICO DE ESTASÉN: «La torre de Benavites». *Valencia Atracción*, núm. 114. Valencia, febrero de 1936.

(11) F. BELTRAN LLORIS: «Epigrafía latina de Saguntum y su territorium». *Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica*, núm. 67. Valencia, 1980.

antiguo así como una lápida latina, que consideramos inédita. Un tercer ejemplar en losa caliza se conserva en una casa de la villa.

Núm. 1

D M  
BAEBIO SENECIAN  
ANNORVM XVIII  
SERGIVS VRSIO ET  
BAEB MARCIA

Es la número 305 del catálogo de F. Beltrán.

Losa caliza. Datación: fines del siglo II d. C. o quizá siglo III d. de C.

Desde el siglo XVI es citada, donde hoy todavía se conserva, en la jamba de la puerta de la torre del palacio del marqués de Bélgida. (Lám. I,1.)

Núm. 2

A E B  
B I E

Es la número 306 del catálogo de F. Beltrán.

Fragmento de losa caliza, rota por todos sus lados.

Estaba en la pared exterior del patio de una casa de la calle Colón de Benavites, propiedad de Amparo Aunés, pasando más tarde al Museo de Sagunto, de donde volvió para conservarse en el corral de la mencionada casa. Sin comentarios.

Núm. 3

SER

Piedra sillería. Fragmento de inscripción. Al parecer, se trata de parte de una gran inscripción perteneciente a un monumento de grandes proporciones dado el tamaño de las letras contenidas y que, al parecer, median 26 centímetros de alto por 18 de ancho.

Datación: Siglo I d. C. o posterior.

Al efectuar las labores de restauración de la torre señorial, y a unos 60 centímetros del suelo, apareció a la luz este fragmento de letrero contenido en un trozo de piedra mal cortado y utilizado para la nueva construcción. Agradecemos desde aquí, una vez más, la colaboración prestada por Enrique Ferri, secretario del Ayuntamiento de Benavites.

Inédita.

Núm. 3a

Caracteres ilegibles

Letrero latino contenido en un sillar y aprovechado en la construcción de la torre señorial de Benavites. Fue descubierta al realizar las labores de restauración y

limpieza del monumento. La inscripción contenida en una sola línea, al parecer completa, fue, posteriormente, inutilizada. Se encuentra en una de las esquinas a la altura de la primera planta.

Datación: ¿ ?

Inédita.

### *Benicalaf*

Benicalaf es uno de los pueblos o lugares desaparecidos (12), del cual sólo queda en pie su iglesia casi en ruinas. Benicalaf ha sido en algunas ocasiones lugar de hallazgos esporádicos de distintos materiales arqueológicos (13), unas veces fragmentos de cerámica romana, medieval, etc., así como epigráficos. De epigrafía latina, sobre mármol o piedra, conocemos al menos tres ejemplares; de ellos, dos han desaparecido, conservándose tan sólo uno muy interesante.

### Núm. 4

G. AEMILIVS G.F  
GaL NEPOS  
A ED II VIR

Es la número 299 de F. Beltrán.

Datación: Siglo I d. C.

Fue hallada cerca de Benicalaf en 1887. Chabret (14) dice que se encontró en las cercanías de un monumento destruido. En la actualidad, se desconoce su paradero.

### Núm. 5

HERAS . DIDAEF . GRAE  
DIDIA . L . L . MVRTIS  
L. DIDIVS v FVSCVS  
AN . XXVIII . H.S.S.

Es la número 300 de F. Beltrán.

Losa caliza.

Datación: Siglo I d. C.

Hallada en Benicalaf en fecha incierta, pasando al jardín de la casa de Luis Guarner, en Benifairó. Actualmente se conserva en el Museo Provincial de Bellas Artes de Valencia. (Lám. I,2.)

(12) E. LLUECA UBEDA: «Benicalaf». Sagunto, 1986.

E. LLUECA UBEDA: «Benicalaf». Arse-10, págs. 28 y ss.

E. LLUECA UBEDA: «Benicalaf». Ediciones de la Confederación Española de Cajas de Ahorro. Colección: Caja de Sagunto. Sagunto, 1986.

E. LLUECA UBEDA: «Agua valenciana famosa: Las de la Font de la Vall de Segó». Semanario Valencia-Fruita. Valencia.

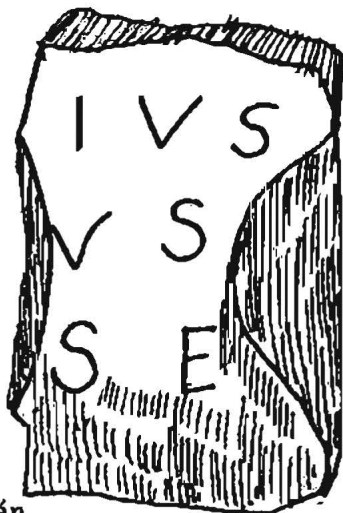
E. LLUECA UBEDA: «Alquerías y otros núcleos de población». Valencia Fruita. Valencia, 11-9-83, suplemento.

E. LLUECA UBEDA: «Benicalaf: Su origen se remonta a la dominación árabe». Valencia Fruita. Valencia, 11-9-83, suplemento.

(13) E. LLUECA UBEDA: Op. cit. en la nota 12.

(14) A. CHABRET FRAGA: «Sagunto, su historia y sus monumentos». Dos tomos. Barcelona, 1888.

## Núm. 6



Es la número 301 de F. Beltrán.

Mármol negro.

Datación: Siglo I d. C.

Fragmento roto por todos sus lados menos por el inferior. Vista por Lumières en Benicalaf, aventurando la idea de que hubiera sido traída de Almenara, sin razón aparente. Se desconoce su actual paradero.

## Núm. 7

H. S. E.

Según Antonio de Valcárcel (15), en 1788 todavía se levantaba la casa de la señoría en Benicalaf, en cuya puerta se encontraba un fragmento de inscripción latina que presume fuera traído de Almenara. Según el autor, «no puede formarse juicio de lo que contenía esta inscripción a causa del mal estado de conservación...».

Tenía un pie de alto y siete pulgadas de ancho.

Mármol negro. La copió Valcárcel el 9 de diciembre de 1788.

Se desconoce su actual paradero.

*Alquería de Rugama*

La alquería de Rugama todavía se levanta muy cerca de Benavites y tiene su entrada por la carretera Valencia-Barcelona. El nombre más antiguo de este poblado es el de Alquería dels Clavells, denominación que hace referencia a sus primeros poseedores, los descendientes de Bernardo Clavell, linaje de Morvedre. A través de su larga existencia, la alquería ha recibido distintos nombres, conservándose en la

---

(15) A. VALCARCEL PIO DE SABOYA: «Inscripciones y antigüedades del Reino de Valencia». Memorias de la Academia de la Historia, tomo VIII. Madrid, 1862.

actualidad diversos edificios adosados, así como los privilegios que adquirieron siglos atrás sobre las aguas de la «Font».

En los muros de esta alquería pueden observarse varias muestras epigráficas latinas, en piedra de sillería, aprovechadas al parecer de otras edificaciones, tanto de Sagunto como de Almenara (16).

Hemos seguido la obra de Francisco Beltrán (17) a la hora de hacer referencia a la epigrafía latina de la alquería de Rugama.

Núm. 8

A EBIALF . FVLV  
FRATRI

Es la número 302 de Beltrán.

Fragmento de losa caliza. Empotrada en una pared exterior de la alquería. (Lám. II,1.)

Núm. 9

RATTIOLVCIFERO  
AN L  
ESTIA S RA  
ROOPTIMOET. SIBI

Es la número 303 de Beltrán.

Interesante inscripción sobre piedra. Se conserva en una de las salas del Museo de Sagunto. (Lám. II,2.)

Núm. 10

H<sup>1</sup>IMVS  
PISSIMAE

Es la número 304 de Beltrán.

Se conserva empotrada en una de las paredes del patio de la alquería. (Lám. II,3.)

### *Alquería Blanca*

Lugar de cristianos viejos, mientras los catorce poblados restantes de la Vall de Segó eran de moriscos. La Alquería Blanca, hoy desaparecida, estaba enclavada en el actual término municipal de Quartell. Con anterioridad, dependió de Sagunto y Benavites.

Alquería Blanca era la única población que contaba con iglesia parroquial y, en tiempos de Santo Tomás de Villanueva, pertenecía este poblado a la vicaría perpetua

(16) LLUECA UBEDA: Op. cit. en la nota 12.

(17) BELTRAN LLORIS: Op. cit. en la nota 11.



de Sagunto, junto a Benavites y L'Arap, desmembrándose de ella en 1574 para convertirse en parroquia independiente de moriscos conversos. En 1856 se anexionó a Quartell. En 1609, el lugar estaba habitado por 32 vecinos (18).

Núm. 11

Q CAECILIO  
GALVALERIANO  
AEDIVIRIŪQVEST  
FLAMINIPONTIŪ

Es la número 291 de Beltrán.

Se conserva en el Museo de Sagunto. Se encontraba en un huerto de J. Camarelles, en la actual partida de Alquería Blanca, junto a los límites del término de Faura adonde, al parecer, había sido trasladada desde el Cabeçol. Se recuperó en marzo de 1968 por miembros del Centro Arqueológico Saguntino.

Datación: No debe ser anterior al siglo I d. C.

Losa caliza. (Lám. III,1.)

#### *Albasset*

Albasset era lugar habitado por viejos cristianos y se localizaba en el actual término de Benifairó (19). Con anterioridad se denominaba *Lantigo de Albasset*, nombre dado por sus propietarios. En 1794, Cavanilles (20) lo cita como lugar desaparecido o despoblado en la Vall de Segó.

Las noticias que tenemos sobre hallazgos arqueológicos en lo que posiblemente fuera el lugar de Albasset, vienen de antiguo. Ya Antonio Valcárcel, dice: «A un cuarto de legua al mediodía de este pueblo (Benifairó), y a la otra parte del camino de Barcelona, hay un campo conocido con el nombre de Lantigo de Albacet, que fue su anterior propietario. En este campo son muy abundantes las piedras labradas, fragmentos de capiteles, fustes de columnas y obras de argamasa romana, y abundan igualmente casquillos de barro saguntino. Entre estas antigüedades vio tendido en el campo el cuerpo o tronco de una estatua de mármol que parecía togada, y junto a ella la inscripción número 40. Tenía un pie de alto y otro de ancho, y en la parte superior se observaban los huecos que ocuparon los pies de una estatua a quien sirvió de pedestal, así como la parte de los hierros con que estuvo aferrada. No puede formarse juicio del contexto de esta inscripción por las cortas letras que conserva.» (21).

(18) LLUECA UREDA: Op. cit. en la nota 12.

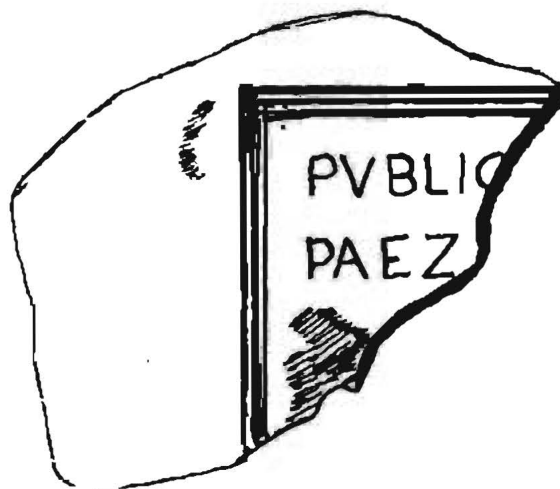
(19) M. JESAS NAVARRO: «El despoblado de Albasset». Arqs XIX. Sagunto, 1964.

LLUECA UREDA: «Apostillas a la historia de Benifairó». Libro-programa de fiestas. Benifairó, 1971.

(20) A. J. CAVANILLES: «Observaciones sobre la historia natural, geográfica, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia». Madrid, 1796-87.

(21) VALCARCEL PIO DE SABOYA: Op. cit. en la nota 15.

## Núm. 12



Es la número 297 de F. Beltrán.  
Inscripción de carácter honorífico. Desaparecida.

*Benifairó y Faura*

También la zona comprendida alrededor de los pueblos de Benifairó y Faura ha sido en ocasiones importante en cuanto a hallazgos de interés. Estas son, según la mencionada obra de Francisco Beltrán, las muestras epigráficas localizadas en esta zona de la Vall de Segó.

## Núm. 13

:: C O R N . M . F . MAXIM ::  
 CORN . MAXIMA  
 M . CORN . MAVRVS  
 M . CORN . LONGINVS  
 L . CORN . MAXIMVS  
 L . CORN . MODESTVS  
 L . CORN . DENTO  
 L . CORN . RVFVS  
 L . CORN . MATERNVS  
 L . CORN . SILO  
 CORNELL . F. LVCLIA  
 GENITI

No hay unanimidad entre los diferentes autores que se han ocupado de esta lápida. Sin embargo, los más antiguos la sitúan en Benifairó.  
Desaparecida.

Es la número 295 del catálogo de Beltrán.

## Núm. 14

P.POPILLIVS . PL  
 HEBDOMVS  
 CORNELIA . D . L  
 PLACIDA  
 M . M . H . N . S

Es la número 296 de Beltrán Lloris.

Datación: Siglo I de C.

Ubicada en diversas casas de Benifairó; en la actualidad se conserva en el jardín de la casa de los Guarner, hoy propiedad de la Caja de Ahorros de Sagunto. (Lám. III,2.)

## Núm. 15

FABVRSAE AN  
 ET B PYRAMO A  
 LBARTEMAS  
 ET L BENEMERI

Es el ejemplar número 292 del catálogo de Beltrán.

Losa de piedra caliza rodeada de moldura.

Datación: Mediados del siglo II d. C.

Procede de la ladera de un montículo sito en el camino de Sagunto a Faura en el área entre la partida de Montiber, el Pic dels Corbs y el Cabeçol, con huesos de persona y un anillo de metal en sus proximidades.

Actualmente se conserva en una de las salas del Museo de Sagunto. (Lám. IV,1.)

## Núm. 16

HERACLA . AN  
 LX EVTYCH  
 FILIVS.PAT  
 PISSIMO C  
 V.F

Es la número 293 de Beltrán.

Estela de caliza con la cima redondeada. La piedra está deteriorada en las partes inferior y derecha, afectando, en este caso, el extremo del texto.

Aparecida en los alrededores de Faura el cinco de febrero de 1956.

Datación: Siglo II d. C. en adelante.

Se conserva en el Museo de Sagunto. (Lám. IV,2.)

## Núm. 17

E S T A  
E T  
L L  
T

Es la número 294 de Beltrán.

Fragmento derecho de una losa de caliza.

Datación: Siglo II d. C.

Procedencia: Cabeçol.

En la actualidad se conserva en el Museo de Sagunto. (Lám. IV,3.)

*Quart y Quartell*

Por último, hacemos referencia a los ejemplares epigráficos aparecidos en estos pueblos del valle y que, aunque escasos, no por ello son menos interesantes, siendo los siguientes, según la mencionada obra de Beltrán, los que sobre epigrafía latina conocemos de estas localidades.

## Núm. 18

::: ERO PATRI

Es el ejemplar número 307 de Beltrán.

Apareció en la montaña Frontera y posiblemente fuera trasladada desde allí a su último emplazamiento conocido.

Fue vista y estudiada por el P. Ribelles en el corral de la casa que tenía Joseph Bonet en Quart (22).

Esta inscripción no es citada por Valcárcel (23).

En la actualidad se desconoce su paradero.

## Núm. 19

L AEMILIO GA  
OMNIBVS H  
AGVNT FVN  
ENTIAEL

Es la número 307 bis del catálogo de F. Beltrán.

Valcárcel, en su mencionada obra (24), tampoco la cita. Tampoco el P. Ribelles (25) la conocía.

Datación: Siglo II d. C.

Apareció en una casa de Miguel Hernández, en Quart.

Actualmente se conserva en una de las salas del Museo de Sagunto. (Lám. IV,4.)

(22) B. RIBELLES: «Leve reseña de diferentes antigüedades y memorias valencianas anteriores a la dominación cartaginesa». Biblioteca de Lo Rat Penat. Valencia, 1911.

(23) VALCARCEL PIO DE SABOYA: Op. cit. en la nota 15.

(24) VALCARCEL PIO DE SABOYA: Op. cit. en la nota 15.

(25) RIBELLES: Op. cit. en la nota 22.

Núm. 20

V. F  
 ::EMILIANIGRA  
 ::SIBI ET. SVIS ET  
 ::LENIOCIVIVIRO  
 ::NLXXLLE RNV SAE  
 L H N S

Es el ejemplar número 298 de la obra de Beltrán.

La cita Ribelles (26); tampoco es conocida por Valcárcel (27).

La copió el P. Ribelles en Quartell, en el palacio que había junto a la casa de J. Gaspar.

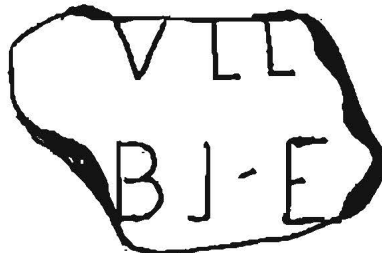
Datación: Mediados del siglo II d. C.

Actualmente se desconoce su paradero.

*Addenda epigrafía de Benavites*

Una vez redactado este trabajo sobre arqueología de la Vall de Segó, se nos informa de la existencia de dos ejemplares desconocidos por nosotros. Tales muestras epigráficas latinas procedentes de Benavites no son citadas por los autores consultados; así pues, Valcárcel (28), el P. Ribelles (29) y, por último, Beltrán (30) en su obra cita una muy similar a la inscripción número 21 y que en nuestro inventario corresponde al número 2.

Núm. 21



Fragmento de lápida latina. Dimensiones: 14 × 12 cms.

Se encontraba incrustada en una pared de la casa de un vecino de la calle del Medio, esquina con la plaza de la Iglesia y fue utilizada como material de construcción.

Actualmente este fragmento se conserva en la casa en donde apareció.

No tenemos noticia de su cronología.

Este fragmento no lo hemos estudiado, pero por los caracteres que contiene pensamos que se trata del mismo ejemplar inventariado con el número 2.

(26) RIBELLES: Op. cit. en la nota 22.

(27) VALCARCEL PIO DE SABOYA: Op. cit. en la nota 15.

(28) VALCARCEL PIO DE SABOYA: Op. cit. en la nota 15.

(29) RIBELLES: Op. cit. en la nota 22.

(30) BELTRAN LLORIS: Op. cit. en la nota 11.

Núm. 22



Fragmento de lápida con unas dimensiones de 45 × 32 × 28 cms.

Se encontraba en una casa de la calle de Les Parres en donde era utilizada como material de construcción, estando por ello bastante deteriorada. Al parecer, se trata de un fragmento de un bloque mucho mayor y posiblemente fue traído de una edificación más antigua de Sagunto o Almenara.

Actualmente se conserva en la planta baja de la torre señorial de la villa.

Este ejemplar no es conocido por los investigadores consultados y que en este trabajo hemos citado oportunamente.

## II. EPIGRAFIA HEBREA

De epigrafía hebrea se conservan escasos ejemplares en la torre señorial (siglo XV) de Benavites. Ya Antonio Valcárcel, en su mencionada obra (31), nos da noticias de estas lápidas al decir: «Esta situada á media legua del primer punto, (Murviedro) y dice el autor que se conservaban en este pueblo muchas piedras que habían tenido inscripciones, y otras que habían correspondido á edificios romanos. Además en la torre que llaman del Palacio se encontraban dos trozos de inscripciones hebreas, y las piedras salientes que sostienen las troneras de la cúpula de la misma torre habían tenido también inscripciones de la misma clase, sin duda acomodadas en aquel sitio con posterioridad. Añade, que en aquel pueblo tenían los judíos sus enterramientos durante la época en que fueron tolerados desde la conquista á los árabes hasta la expulsión en tiempo de los Reyes Católicos...».

Antonio Valcárcel estuvo en Benavites el día 3 de junio de 1790 y copió la lápida número 37 de su catálogo, que corresponde a la primera de nuestra relación.

(31) VALCARCEL PIO DE SABOYA: Op. cit. en la nota 15.

En la construcción de la torre se emplearon materiales procedentes de otras construcciones como los templos de Baco y Venus; de éstos se reutilizaron morteros, losas, piedras sillares, etc. La construcción de la torre data, según algunos, de finales del siglo XIV, mientras que para otros investigadores es posterior al siglo XV. Este monumental edificio no tiene un estilo definido; apreciándose varias influencias, destacando la italiana de torre señorial. Del estilo de este ejemplar conocemos uno muy similar en Segovia, es la llamada Torre de Lozoya.

Es probable que las lápidas conservadas en la torre procedan del cementerio hebreo de Sagunto, dada la similitud del tipo de características en los signos y la propia decoración empleada en el marco que encuadra las inscripciones, lo que hace suponer su procedencia. Las piedras y lápidas hebreas fueron empleadas en la construcción de nuevos edificios tras la expulsión de los judíos en 1492, consiguiendo de esta manera la conservación de estas importantes muestras epigráficas.

Las inscripciones sobre sillares que se conservan, en alfabeto hebreo, en la torre de Benavites, son las siguientes:

**Núm. 23**

Lápida hebrea anepígrafa. Se encuentra en la fachada principal, a la entrada de la torre. Las medidas son 1'55 × 0'37 × 0'55 m. de profundidad.

**Núm. 24**

מצבת קבורת הבורה חנה נמילה נע  
אשה הנעלה דון אברהם לאנים יצו

Esta lápida sepulcral está situada en la fachada principal haciendo ángulo con la oriental, a una altura de cinco metros. Esta inscripción completa es, junto a la de Béjar (Salamanca), la única que se conserva en España.

Cronología: Siglo XIII.

Dimensiones: 1'30 × 0'20 m.

**Núm. 25**

תים ה  
...איה...

Se encuentra ubicada en la misma fachada principal, a siete metros del suelo y en el ángulo derecho. Inscripción inacabada.

Dimensiones: 0'50 × 0'40 m.

**Núm. 26**

הטצה בר

Pequeña inscripción con grandes y bellos caracteres en relieve. Se encuentra en la parte superior de la torre y en el ángulo SE.

## Núm. 27

על השתה...  
...שת השעו...

En otro lugar de la parte superior del edificio y en la fachada que da al Este, se observan dos líneas, de tipo similar al anterior, aunque los signos son un poco más pequeños, estrechos y alargados.

## Núm. 28

מִצְבַּת אֲנָה

Lápida situada en el ángulo NE, texto en relieve. Al parecer, se trata del principio de una línea de una inscripción inacabada.

## Núm. 29

...השר הגשיא  
שנת ה אלפי זמאה...

Inscripción en dos líneas. En ambas, los tipos son similares. Se encuentra ubicada en la parte superior de la torre, en el ángulo SO.





1



2

Lápidas romanas de Benicalaf.



1



2



3

Lápidas romanas de La Alquería Rugama.



Lápidas romanas.—1: Alqueria Blanca. 2: Benifairó.



1



2



3



4

Lápidas romanas.—1: Benifairó. 2 y 3: Faura. 4: Quart.